

Guía Una introducción a los libros más significativos sobre la ciudad

Rutas literarias barcelonesas

PERE GUIXÀ

Cualquier buen lector conoce a los mejores autores que han escrito novela ambientada en Barcelona. Oller, Sagarra, Laforet, Rodoreda, Marsé, Moix, Baulenas, Cabré, Mendoza... todos han hablado de la ciudad sin tener en cuenta la dichosa cuestión –casi institucional– de que necesitamos una gran novela sobre Barcelona.

Lo dice Raúl Montilla (Barcelona, 1979) en esta guía literaria: no solo hay una novela de Barcelona, sino muchas, lo que cifra un largo viaje en el tiempo –desde Barcino y la edad media hasta la actualidad– a través de un diverso planisferio urbano. Este libro se une a los que en los últimos años han difundido el nexo de la ciudad con la literatura (como *Paseos por la Barcelona literaria*, de Vila-Sanjuán y Doria, 2005), y lo hace imaginando muchas rutas literarias.

Es un acierto haberlo escrito como una crónica, como si el autor nos llevase él mismo de la mano. El mapa –una cinta de Moebius entre la realidad y la ficción– es detallado y ambicioso. Pasamos de la Barcelona burguesa (el Ensanche y la Diagonal, sobre todo) a la Barcelona canalla de los Vallmit-



Raúl Montilla en el Barri Gòtic. KIM MANRESA

jana, Genet, Casavella, Vázquez Montalbán...

La Rambla ocupa un eje central, así como la Barcelona de las grandes transformaciones (las Exposiciones Universales han sido muy noveladas, pero menos de momento que la Olimpiada o el período del Fórum de las Culturas). La Barcelona misteriosa no discrimina entre barrios: la Avenida de la

Luz, el Casino de la Rabassada, el Cementerio de los Libros Olvidados... el capítulo *La ciudad prodigiosa*, que lleva el sello de la novela de Mendoza, es sabroso en tanto que da cabida a la subjetividad del lector para que ahonde en sus lecturas y sitios obsesivos.

Ni que decir que una guía de este tipo deja espacio para que uno y otro lector la complete. Siempre propone, por lo demás, lecturas que no son canónicas o que a uno le pasaron por alto. En mi caso, tomo nota de alguna novela de González Ledesma (autor que tiene muchísimos lectores en los clubs de lectura); la conjetura de un encuentro entre Gaudí y Verdaguer; *La Biblia valenciana* de Rafael Tasis (una de las novelas negras previas al punto de arranque local de este género: finales de los setenta); *Icària, Icària*, de Benguerel; *Hay luz en casa de Pablo Fama*, de Juan Miñana; *No es lo que parece*, de José Sanclément...

Raúl Montilla

Barcelona de novela: Rutas por los rincones literarios de la ciudad / Barcelona de novela: Rutes pels racons més literaris de la ciutat

DIÈRESIS. 233 PÁGINAS. 19 EUROS

Narrativa

La hija díscola de Stalin

IGNACIO TERZANO

Stalin tuvo tres hijos, dos varones y una mujer. Al mayor lo dejó morir en la guerra a manos de los alemanes. El siguiente murió alcohólico. Su única hija, Svetlana, huyó de él y, quizás por ello, tuvo una larga vida. La madre de Svetlana se suicidó cuando ella era pequeña. Las personas que más quiso fueron enviadas a gulags o empujadas a la muerte por los delirios de su padre. Primero voló a la India, y luego a Estados Unidos, donde vivió el grueso de su vida y murió plácidamente. La sombra de su padre, sin embargo, la persiguió siempre.

Pero esta no es una novela sobre Stalin, ni sobre la Rusia comunista, ni siquiera, en rigor, sobre Svetlana Alilúyeva, la hija de Stalin. Ella es la protagonista, claro, pero sólo para



La autora Monika Zgustova. ALEX GARCIA

permitirle a Monika Zgustova (Praga, 1957) contar una historia que trasciende la figura histórica: la de una mujer exiliada que busca la libertad, el amor, un hogar, una familia, su identidad, que quiere dejar atrás su pasado y, al mismo tiempo, hacer las paces con él, que vive entre dos mundos, a la vez enfrentados políticamente, que descubre, en su travesía, ciertas paradojas de la libertad, que siente culpa por los que dejó atrás, que lucha contra quienes no la dejan cambiar y se apresuran a enca-

sillarla, que no termina de sentirse en casa en ningún lugar, excepto aquí a donde la lleva el amor y que tuvo que abandonar: la India. No son dos, sino tres mundos, el tercero bañado por el Ganges. Svetlana no puede eludir las comparaciones constantemente, algo típico en quien ha tenido que emigrar. La descripción de los diferentes hábitos culturales da lugar a una sutil e interesante reflexión sobre la relación entre las formas de vida, y ciertas formas de pensamiento.

La novela avanza rápidamente en su relato y alcanza su mejor momento cuando Svetlana, ya en Estados Unidos, decide refugiarse en una comunidad esotérica en medio del desierto de Arizona, creada por el arquitecto Frank Lloyd Wright, y que reproduce a pequeña escala la tiranía de su padre.

Como su heroína, Monika Zgustova abandonó la Checoslovaquia comunista hacia Estados Unidos. Como ella, es escritora y traductora, y ha vivido en diferentes países, hasta recalcar en Barcelona. Uno no puede evitar preguntarse cuántas de las cosas que le hace pensar a Svetlana son fruto de su propia experiencia. |

Monika Zgustova

Las rosas de Stalin / Les roses de Stalin

GALAXIA GUTENBERG. 329 PÁGINAS. 20,90 EUROS.

Testimonio

Paisajes de Fowles

MARCSOLIER

Desconozco en qué lugar de la escala Nasdaq de valores literarios se encuentra John Fowles (Leigh-on-Sea, 1926-Dorset, 2005). Aunque mal me esté decirlo llegué a su obra gracias a las adaptaciones que hizo el cine (*El coleccionista*, *La mujer del teniente francés*), pero el libro de entre todos los suyos que, durante años, me ha acompañado es *Aristos*. El título es una palabra tomada del griego antiguo que vendría a significar "lo mejor que se puede hacer en cada momento". En este libro de estilo fragmentario, Fowles expone sus ideas sobre la vida, entre las cuales hay una serie de apuntes sobre un tema que le preocupaba: la categorización que hace la ciencia de todo aquello que nos rodea. Un peligro, dice, en el que también incurren las artes y la educación.

Pues bien, en *El árbol* Fowles desarrolla lo que decía en las notas de *Aristos* y dónde expone la manera como la naturaleza ha llegado a influir en su obra. Es decir, aquello que hemos convenido en llamar la *creación*. El autor arranca en clave autobiográfica poniendo a su padre y el jardín trasero de su casa plantado de manzanos y perales como figuras contrapuestas a su personalidad y actitudes. El contrapunto a este escenario lo encontramos al final del libro con el paseo por el bosque de robles enanos de Wistman, la existencia del cual se remonta al holoceno: un espacio donde pasado y presente forman un todo inasumible para la psicología humana. La cuestión de fondo es si la continua parcelación y desglose de la realidad nos permite entenderla en su totalidad o nos aleja de ella. Podemos decirlo todo sobre un árbol, el de cualquier especie, pero la pregunta que nos tendría que interesar es qué sabemos del conjunto del bosque. El afán de inventariar puede ser útil, pero distorsiona nuestra percepción y relación con la naturaleza.

Todo lo cual hace que el autor plantee interrogantes como por ejemplo ¿qué diferencia el empirismo científico de la observación directa? ¿Son compatibles? ¿Qué tienen en común los bosques de Sir Galahad y las novelas medievales con las ciudades de Philip Marlowe? ¿Por qué se hace necesario distinguir lo salvaje de lo útil? Son solo una pequeña muestra de los que encontrará el lector expuestos a través de una escritura absorbente y una magnífica reflexión a cargo de un viejo maestro. |

John Fowles

El árbol

IMPEDIMENTA. TRADUCCIÓN: PILAR ADÓN.

112 PÁGINAS. 16 EUROS.